

el auxilio de los transcurtos para conducirle en su casa.

Dicho Sr. pues no tiene otro consuelo ni otra protección en su vida y su desvalimiento, que su virtuosa y buena Señal, según por sus méritos adjudica el Reyado el segundo premio de quinientos reales señalados al buen servicio doméstico.

Pedro Bardete Muñoz, criado de D. Alfonso Alonso, hace veintinueve años, se ha conducido constantemente como modelo de buenas acciones, cumpliendo de un modo cumplido las obligaciones que le impone su condición, y demostrando de un modo evidente, no solo su fidelidad y su moralidad, sino también su desinterés y caridad celo por la familia. Por sus excelentes servicios, solo ha percibido y viene percibiendo la insignificante retribución de nueve S. mensuales, y aun estos los ha renunciado generosamente en varias ocasiones, movida por la consideración de las circunstancias objetivas por que sus años han pasado.

Aun más, en períodos de escasez, ha contribuido a la manutención de la familia con los pocos productos que obtiene, dedicándose después de los quehaceres domésticos, y aun en horas extraordinarias, a la costura de guantes, y el cogido de seda